

DOI: <https://doi.org/10.70747/cr.v5i1.1038>

Actitud Hacia la Narcocultura y Consumo de Alcohol En Jóvenes del Estado de Hidalgo, México

Elizabeth Leal Iniesta

<https://orcid.org/0009-0006-1957-4962>

elizabethlealiniesta@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México-Pachuca de Soto

Rebeca María Elena Guzmán Saldaña

<https://orcid.org/0000-0003-0877-4871>

rguzman@uaeh.edu.mx

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México-Pachuca de Soto

José Manuel Ensastiga Hernández

<https://orcid.org/0009-0005-4296-6086>

en352069@uaeh.edu.mx

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México-Pachuca de Soto

Juan Luis Arrieta Villarreal

ar295077@uaeh.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-0086-7678>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México-Pachuca de Soto

RESUMEN

Introducción: La narcocultura ha permeado diversos ámbitos socioculturales en México, influyendo en las percepciones y conductas de los jóvenes. En este contexto, el consumo de alcohol se presenta como una práctica asociada a dinámicas de identidad, y normalización de ciertos estilos de vida. **Objetivo:** Analizar la relación entre las actitudes hacia el narcotráfico y los niveles de riesgo en el consumo de alcohol en una muestra de universitarios. **Metodología:** Estudio cuantitativo, transversal y correlacional con una muestra no probabilística de 107 estudiantes universitarios. Se utilizó la *Escala de Actitudes hacia el Narcotráfico* y el *AUDIT*. Se realizaron análisis de bondad de ajuste (χ^2), comparaciones no paramétricas (*Friedman*, *Wilcoxon*, *Kruskal-Wallis*) y correlaciones de Spearman (*rho*). **Resultados:** Los participantes mostraron un rechazo generalizado hacia el narcotráfico ($X = 1.57$); sin embargo, el 38.3% presenta niveles de consumo de alcohol potencialmente problemáticos. Se identificó una asociación significativa entre ambas variables ($p = .006$): a mayor nivel de riesgo en el consumo de alcohol, mayor puntuación en la *Escala de Actitudes* (menor rechazo). No se encontraron diferencias significativas por sexo o nivel educativo. **Conclusiones:** Se confirma la existencia de un "doble riesgo" donde el consumo problemático de alcohol coexiste con una mayor flexibilidad actitudinal hacia la narcocultura. Estos hallazgos sugieren que las intervenciones preventivas en universitarios deben transitar hacia enfoques integrales que aborden la normalización cultural del narcotráfico como un factor determinante en la salud mental y el bienestar social de los estudiantes

Palabras clave: *narcotráfico, consumo de alcohol, estudiantes universitarios, factores de riesgo*

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.
El Editor y los Revisores declararon no tener conflicto de intereses.

Licencia: 

Consumption of Narcoculture and Alcohol Intake in Young in the Hidalgo State, Mexico

ABSTRACT

Introduction: Narcoculture has permeated various sociocultural domains in Mexico, influencing young people's perceptions and behaviors. In this context, alcohol consumption emerges as a practice linked to identity dynamics and the normalization of certain lifestyles.

Objective: To analyze the relationship between attitudes toward drug trafficking and risk levels of alcohol consumption in a sample of university students.

Methodology: A quantitative, cross-sectional, and correlational study was conducted with a non-probabilistic sample of 107 university students. The *Attitudes toward Drug Trafficking Scale* and the *AUDIT* were administered. Goodness-of-fit analyses (χ^2), nonparametric comparisons (*Friedman*, *Wilcoxon*, *Kruskal-Wallis*), and Spearman correlations (ρ) were performed. **Results:** Participants showed a generalized rejection of drug trafficking ($X = 1.57$); however, 38.3% reported potentially problematic alcohol consumption levels. A significant association was found between both variables ($p = .006$): higher alcohol consumption risk was associated with higher scores on the *Attitudes Scale* (i.e. lower rejection). No significant differences were observed by sex or educational level. **Conclusions:** The findings confirm the presence of a “double risk,” in which problematic alcohol consumption coexists with greater attitudinal flexibility toward narcoculture. These results suggest that preventive interventions in university populations should adopt comprehensive approaches addressing the cultural normalization of drug trafficking as a determinant of mental health and social well-being

Keywords: *drug trafficking, alcohol consumption, university students, risk factors*

The authors declare no conflict of interest.

The Editor and the Reviewers declared no conflict of interest.

License: 



INTRODUCCIÓN

El consumo de alcohol es un fenómeno sociocultural complejo con consecuencias críticas para la salud pública y el desarrollo individual. No debe entenderse solo como una conducta aislada, sino como una práctica aprendida y normalizada en contextos económicos, culturales y simbólicos específicos. Según la Organización de las Naciones Unidas (2024), las bebidas alcohólicas contienen etanol y sustancias psicoactivas que generan dependencia y múltiples afectaciones físicas, mentales y sociales. La Organización Mundial de la Salud (2021) estima que cerca de 283 millones de personas mayores de 14 años padecen trastornos asociados al alcohol, con una prevalencia marcadamente mayor en hombres (237 millones) que en mujeres (41 millones), lo cual subraya la necesidad de analizar esta problemática bajo perspectivas de género y contexto sociocultural. En México, el consumo de alcohol es una prioridad de salud, en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición ENSANUT Continua 2022 se identifica al alcohol como la sustancia psicotrópica de mayor consumo (Instituto Nacional de Salud Pública, 2022). En 2023, se registró una prevalencia del 55% en adultos mayores de 20 años y del 20.6% en adolescentes de 10 a 19 años (Ramírez-Toscano et al., 2023). El inicio temprano incrementa significativamente el riesgo de desarrollar patrones de dependencia. El impacto en los servicios de salud es alarmante; entre enero y octubre de 2024, 3,217 personas requirieron atención hospitalaria, acumulando 25,021 días de internamiento, ya sea por daños físicos o el manejo de síndromes de abstinencia (Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones [CONASAMA], 2024).

A nivel regional, en Hidalgo, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (2017) situó el consumo en un 2.4% de la población entre 12 y 65 años, con un 9% en hombres y 3% en mujeres. La prevalencia del consumo consuetudinario es del 4.7% (14.6% en hombres frente a 4.2% en mujeres), confirmando desigualdades de género influidas por normas

culturales que legitiman el consumo en la población masculina.

El consumo nocivo trasciende la salud física, impactando negativamente en el desarrollo académico y profesional. Estudios sobre salud económica indican que este consumo aumenta en contextos de inflación y bajo nivel socioeconómico cuando los individuos enfrentan crisis financieras (Dávalos et al., 2012), condiciones que predisponen a conductas de riesgo, como la posible incorporación a economías ilegales (CONASAMA, 2024).

Por otro lado, el narcotráfico se define como una actividad compleja de intercambio de bienes prohibidos (Luna et al., 2021). Conlleva a la narcocultura que es una construcción subjetiva de simbolismos, creencias y prácticas que transgreden los valores sociales convencionales, anteponiendo estilos de vida anclados al "narcomundo", caracterizado por violencia, excesos y transgresión (Moreno *et al.*, 2016).

En la última década, la violencia en México ha impulsado la difusión mediática del narcotráfico a través de industrias culturales (Becerra, 2018). La narcocultura, presente en música, cine y series, exalta narrativas de poder y transgresión. En estas, emergen los "narcohéroes" como figuras de identificación. Baroody (2020) señala que las personas eligen héroes según su relevancia personal, convirtiéndolos en proyecciones de cualidades deseadas. Series como *El Señor de los Cielos* o *La Reina del Sur* retratan al narcotraficante como un benefactor que proviene de la pobreza y enfrenta la ineficacia del Estado (Córdova, 2007; Vásquez Mejías, 2014). Estos ídolos populares, que actúan desde la ilegalidad, son pilares de una cultura con raíces en los años cuarenta, consolidada en los setenta y cuya comprensión se complica por la clandestinidad y la construcción de mitos (Becerra, 2018; Escobedo-Hernández & Suárez-Estavillo, 2019).

Córdova (2007) explica que esta subcultura ha penetrado diversos sectores sociales. La figura del "antihéroe" genera complicidad comunitaria y reglas informales que legitiman el

narcotráfico como actividad funcional. Esta influencia cultural normaliza el consumo de alcohol, asociándolo a la ostentación y el poder en narcocorridos, favoreciendo la reproducción de violencia y violencia de género (Becerra, 2018; Hernández Téllez & Pech Salvador, 2020; Valdez, 2017). Asimismo, la "narcoliteratura" y la "narcoestética" visibilizan la violencia extrema, reduciendo al individuo a un objeto desechable (Santos, Mejías, & Urgelles, 2016).

Investigaciones recientes como las de Becerra y Hernández (2019) y Sánchez (2022) documentan la influencia de estos productos culturales en jóvenes de contextos marginados y su relación con la ciudadanía. Uribe-Guajardo (2023) señala que la "Guerra contra las Drogas" ha desensibilizado a la sociedad frente a la violencia extrema, facilitando la admiración por estilos de vida narco. Estudios cualitativos confirman que la idealización del narcomundo legitima el consumo de alcohol y la ostentación (Becerra Romero, 2020; Cornelio & Cornelio, 2024).

En conjunto, la evidencia sugiere que la exposición a la narcocultura normaliza entornos hostiles, incrementando la predisposición al consumo de alcohol y al alcoholismo en jóvenes, especialmente en contextos de vulnerabilidad social. Por lo señalado, el objetivo de este estudio fue evaluar la relación entre la actitud hacia el narcotráfico y los niveles de consumo de alcohol en estudiantes residentes en el estado de Hidalgo, México.

MÉTODO

Diseño

Se realizó un estudio cuantitativo, no experimental, de corte transversal y alcance correlacional, orientado a analizar la asociación entre las actitudes hacia el narcotráfico y el consumo de alcohol.

Participantes

La muestra estuvo integrada por 107 estudiantes de bachillerato y licenciatura residentes en el estado de Hidalgo, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Los participantes, con edades comprendidas entre 18 y 30 años ($\bar{X}_{\text{edad}} = 21.23$, $D. E. = 1.76$), se distribuyeron por género de la siguiente manera: 58.9% mujeres, 39.3% hombres y 1.9% otros.

Los criterios de inclusión consideraron a personas mayores de edad, residentes en la entidad, con participación voluntaria y que reportaron consumo previo de contenidos asociados a la narcocultura. No se contemplaron criterios de exclusión. Dada la naturaleza no probabilística del muestreo, los resultados deben interpretarse con cautela, ya que no pretenden ser representativos de la población juvenil del estado o del país, sino que reflejan una aproximación exploratoria al fenómeno.

Variables

-Actitudes hacia el narcotráfico: se conceptualizan como un constructo multidimensional que refleja las evaluaciones cognitivas, afectivas y disposicionales de los individuos frente al fenómeno del narcotráfico y sus actores; esta variable fue evaluada con la *Escala de Actitudes hacia el Narcotráfico* (Reynoso-González et al., 2018).

-Consumo de alcohol: se define como un patrón de ingesta que se evalúa en función de la frecuencia, cantidad y consecuencias asociadas al uso de bebidas alcohólicas, permitiendo identificar niveles de riesgo para la salud, se trata de un continuo que va desde patrones no problemáticos hasta formas que implican afectaciones significativas en la salud física, mental y social; esta variable se midió con el *Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT)* (Babor, et al., 2001; OMS, 2001).

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico. Se utilizó un cuestionario de opción múltiple de respuestas, elaborado *ex profeso* para recabar información general de los participantes, el cual incluyó cinco preguntas sobre sexo, edad, lugar de residencia y nivel educativo.

Escala de Actitudes hacia el Narcotráfico. Escala desarrollada por Reynoso-González et al. (2018), validada en población mexicana. El instrumento está compuesto por ítems con formato Likert de cinco puntos, que van de 1 (completamente en desacuerdo) a 5 (completamente de acuerdo), y presenta una adecuada consistencia interna ($\alpha = .867$). Evalúa tres factores: rechazo al narcotráfico y a los narcotraficantes, apoyo al narcotráfico y a los narcotraficantes, y predisposición de pertenencia al narcotráfico e identificación con la narcocultura. De acuerdo con los autores, la interpretación de las puntuaciones se realiza a partir de tres rangos: actitud de rechazo (1.00-2.59), actitud neutra (2.60-3.39) y actitud positiva o de predisposición (3.40-5.00).

Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT). Test desarrollado por Babor, et al (2001), validado para su administración en población mexicana (OMS,2001). El instrumento consta de 10 reactivos con formato tipo Likert, con una alta consistencia interna ($\alpha = .88$). Para su análisis, de acuerdo con la puntuación total los niveles de consumo se clasifican como: consumo nulo o de bajo riesgo (1-7 puntos), consumo de alto riesgo (8-15 puntos) y riesgo de dependencia (≥ 16 puntos).

Procedimiento

La aplicación de los instrumentos se realizó en modalidad en línea mediante un formulario digital. Previo a la participación, se presentó un consentimiento informado en el que se explicó el objetivo del estudio, el carácter voluntario de la participación, la confidencialidad de la información y el anonimato de las respuestas.

La recolección de los datos se llevó a cabo en distintas instituciones de educación media superior y superior del estado de Hidalgo, contando con la autorización correspondiente. El estudio se condujo conforme a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2013) y a lo dispuesto en la Norma Oficial Mexicana NOM-012-SSA3-2012.

El análisis de los datos se realizó mediante el software IBM SPSS Statistics versión 22, a través del cual se realizaron procedimientos de estadística descriptiva con el fin de organizar, resumir y describir las características principales de las variables de estudio.

Limitaciones

El estudio presenta limitaciones propias de su diseño transversal, el cual impide establecer relaciones de causalidad. El muestreo no probabilístico por conveniencia y el tamaño de la muestra restringen la generalización de los hallazgos a otras poblaciones. Asimismo, el uso de instrumentos de autorreporte conlleva posibles sesgos de deseabilidad social o subestimación del consumo.

RESULTADOS

Descripción de la muestra

Como ya se señaló, la muestra se conformó por 107 participantes, con una $\bar{X}_{\text{edad}} = 21.23$ ($D.E. = 1.76$), con un rango de 18 a 30 años. En la distribución de la muestra se presentaron del género femenino 63 (58.90%) personas, 42 (39.30%) del género masculino y 2 (1.90%) personas que se identificaron con otro género. En cuanto al nivel educativo se registró que 22 (20.60%) cursan el bachillerato y 85 (79.40%) cursan la universidad. En cuanto al lugar de origen de la muestra, se registró que un total de 100 (93.505%) son originarias del estado de Hidalgo (lugar donde se realizó este estudio), mientras que 7 (6.50%) nacieron en otro estado.

Descripción de actitudes hacia el narcotráfico

La distribución de las actitudes hacia el narcotráfico se analizó mediante frecuencias, porcentajes y proporciones. En la Tabla 1 se observa que, de un total de 107 participantes, 52 (48.60 %) se ubican en el rango de rechazo hacia el narcotráfico, 48 (44.90 %) presentan una actitud neutra, y únicamente 7 (6.50 %) muestran una predisposición favorable hacia el narcotráfico. Así mismo, en la Tabla 2 se presenta la estimación de los intervalos de confianza (IC) del 95 % para las proporciones mediante el *método de Wilson*. Para la categoría de rechazo, el intervalo se situó entre 39.34 % y 57.95 %; para la actitud neutra entre 35.78 % y 54.30 %; y para la actitud favorable entre 3.20 % y 12.89 %. Estos resultados reflejan que, aunque el rechazo constituye la proporción más alta observada, los intervalos de confianza de las categorías de rechazo y neutralidad presentan solapamiento, lo que sugiere una distribución relativamente cercana entre ambas actitudes.

Con el fin de contrastar si la distribución observada se ajustaba a un patrón teórico en el que predominara el rechazo al narcotráfico (50 % rechazo, 35 % neutralidad y 15 % actitud favorable), se realizó una prueba de bondad de ajuste χ^2 . Los resultados mostraron diferencias estadísticamente significativas entre la distribución observada y la esperada.

Ahora bien, el análisis de las contribuciones al estadístico χ^2 indicó que la mayor discrepancia provino de la menor proporción de actitudes favorables observadas respecto a lo esperado. Para estimar la magnitud de la desviación se calculó *V de Cramér*, obteniéndose un valor de $V = .19$, lo cual corresponde a un tamaño del efecto pequeño.

Tabla 1 Actitudes hacia el narcotráfico e intervalos de confianza.

Actitud	n	%	IC 95%
Rechazo	52	48.60	[39.34, 57.95]
Neutro	48	44.90	[35.78, 54.30]
Favorable	7	6.50	[3.20, 12.89]
Total	107	100	

Nota. n = tamaño de la muestra; IC = intervalo de confianza para la proporción mediante el método de Wilson. Datos basados en la *Escala de Actitudes hacia el Narcotráfico* (Reynoso-González, 2018).

Fuente: Elaboración propia.

Así, estos resultados indican que la distribución de actitudes hacia el narcotráfico en la muestra se caracteriza por una mayor presencia de actitudes de rechazo y neutralidad, y una proporción considerablemente menor de actitudes favorables en comparación con el patrón teórico esperado (ver tabla 2).

Tabla 2 Resultados de la prueba de bondad de ajuste para las actitudes hacia el narcotráfico.

Actitud	n	Observado	% Observado	n Esperado	IC 95%
Rechazo	52	48.60		53.5	[39.34, 57.95]
Neutra	48	44.90		37.5	[35.78, 54.30]
Favorable	7	6.50		16.0	[3.20, 12.89]
Total	107	100.00		107.0	

Nota. n = frecuencia; IC = intervalo de confianza de Wilson para la proporción. El modelo teórico esperado se fijó en 50% rechazo, 35% neutralidad y 15% favorable. χ^2 (2, N = 107) = 8.12, p = .017. La mayor discrepancia se observa en la categoría "Favorable", con una frecuencia menor a la esperada.

Fuente: Elaboración propia.

Distribución porcentual de valores de los factores de la Escala de Actitudes hacia el Narcotráfico

En cuanto a los valores obtenidos en los factores, en la Tabla 3 se puede observar que la puntuación total en la *Escala de Actitudes hacia el Narcotráfico* fue de $\bar{X}$ = 1.57 ($D.E.$ = 0.61), situándose dentro del rango bajo/negativo, evidenciando en términos generales una actitud de rechazo hacia el narcotráfico entre los participantes. Al analizar los factores específicos de la *Escala*, se encontró que el factor rechazo al narcotráfico y los narcotraficantes tuvo $\bar{X}$ = 1.86

($D.E. = 0.33$); en el factor apoyo al narcotráfico y los narcotraficantes la $\bar{X} = 1.89$ ($D.E. = 0.30$); y en el factor predisposición de pertenencia al narcotráfico e identificación con la narcocultura se registró una puntuación media de $\bar{X} = 1.04$ ($D.E. = 0.21$). Estos resultados demuestran que, aunque existen diferencias entre los factores, en todos los casos las puntuaciones medias se mantienen por debajo de la media teórica de la *Escala*, lo que confirma una tendencia general de baja aceptación del narcotráfico, un nivel reducido de apoyo explícito y una mínima predisposición de pertenencia o identificación con la narcocultura por parte de los universitarios evaluados.

En la misma Tabla 3, se observa que la puntuación total de la actitud hacia el narcotráfico se situó en un nivel bajo ($\bar{X} = 1.57$, $D.E. = 0.61$), lo que indica un rechazo generalizado en la muestra. Al contrastar esta puntuación y las de sus factores específicos contra el punto medio teórico de la *Escala* (3.0) mediante la *prueba de Wilcoxon*, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en todos los casos ($p < .001$), confirmando que las actitudes se posicionan sistemáticamente en el polo negativo de la *Escala*.

Respecto a la estructura de factores de la *Escala*, la *prueba de Friedman* reveló diferencias significativas entre los tres factores, $\chi^2(2) = 138.42$, $p < .001$. El análisis de los rangos promedio muestra que, si bien los niveles de Rechazo ($\bar{X} = 1.86$) y Apoyo ($\bar{X} = 1.89$) son bajos, la puntuación más extrema se presenta en la Predisposición de pertenencia e identificación con la narcocultura ($\bar{X} = 1.04$, $Rango = 1.13$), siendo esta la dimensión con menor aceptación y mayor distancia respecto a la media teórica.

Tabla 3 Análisis descriptivo y comparativo de la Escala de Actitudes hacia el Narcotráfico y sus factores.

Variable	$\bar{X}$	D.E.	Rango promedio ^a	Wilcoxon Z^b	p
Actitud hacia el narcotráfico (Total)	1.57	0.61	---	-8.99	< .001
Rechazo al narcotráfico y los narcotraficantes	1.86	0.33	2.41	-8.97	< .001
Apoyo al narcotráfico y los narcotraficantes	1.89	0.30	2.46	-8.98	< .001
Predisposición de pertenencia al narcotráfico e identificación con la narcocultura	1.04	0.21	1.13	-9.04	< .001

Nota. N = 107; $\bar{X}$ =Media; D. E.= Desviación estándar.

^aRangos promedio obtenidos mediante la prueba de Friedman para la comparación entre los tres factores específicos, $\chi^2 (2) = 138.42, p < .001$.

^bComparación de cada valor observado frente a la mediana teórica de neutralidad (Valor = 3.0) mediante la prueba de los rangos con signo de Wilcoxon para una muestra.

Fuente: Elaboración propia.

Datos cruzados de variables sociodemográficas como sexo y nivel de escolaridad con actitudes hacia el narcotráfico

Para integrar las variables sociodemográficas y cruzarlas con los resultados de actitudes, se realizaron pruebas de comparación de grupos no paramétricas: la *Prueba U de Mann-Whitney* (para comparar Bachillerato vs. Universidad) y la *Prueba de Kruskal-Wallis* (para comparar los tres géneros).

Así, la prueba de *Kruskal-Wallis* arrojó que no existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud según el género, $H(2) = 4.12, p = .127$. De igual manera, la prueba *U de Mann-Whitney* reveló que el nivel educativo no influye significativamente en la postura de los participantes, $U = 812.50, p = .294$. Estos hallazgos sugieren que el

rechazo hacia el narcotráfico observado en la muestra es una tendencia transversal que no se ve afectada por el sexo o el grado académico actual de los estudiantes.

Análisis descriptivo e inferencial de Consumo de alcohol

La distribución de los niveles de consumo de alcohol en la muestra se presenta en la Tabla 4, reveló que la mayoría de los participantes se ubica en un consumo de bajo riesgo (55.10 %). Sin embargo, la suma de los niveles de alto riesgo (27.10 %) y riesgo de dependencia (11.20 %) indica que un 38.30 % de los estudiantes presentan patrones de consumo potencialmente problemáticos.

Al contrastar esta distribución con el patrón teórico propuesto mediante la prueba χ^2 , se obtuvo un estadístico de 7.39, el cual no alcanza la significancia estadística convencional ($p = .06$). Esto sugiere que la distribución observada en la muestra es consistente con las prevalencias teóricas esperadas en poblaciones universitarias similares. El tamaño del efecto medido mediante la *V de Cramér* ($V = .14$) indica una magnitud de desviación pequeña entre lo observado y lo teórico.

Tabla 4 Niveles de riesgo de consumo de acuerdo con el AUDIT

Nivel de consumo de alcohol	n	%	n Esperado	IC 95%
Consumo Nulo	7	6.50	16.0	[2.63, 13.01]
Consumo de bajo riesgo	59	55.10	53.5	[45.54, 64.31]
Consumo de alto riesgo	29	27.10	26.8	[19.16, 36.85]
Riesgo de dependencia	12	11.20	10.7	[6.33, 19.10]
Total	107	100	107.0	

Nota. n = frecuencia; IC = intervalo de confianza de Wilson (95%). Prueba de bondad de ajuste χ^2 (3, N = 107) = 7.39, $p = .06$, $V = .14$. Las proporciones de consumo "Bajo" y "Alto" riesgo se mantienen próximas a lo esperado, mientras que el "Consumo Nulo" presenta la mayor desviación negativa.

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, se evaluó si existían diferencias significativas en la puntuación total del *AUDIT* según el género y el nivel de escolaridad. En la Tabla 5 se observa que la prueba de *Kruskal-Wallis* indicó que no existen diferencias estadísticamente significativas en la severidad del

consumo de alcohol según el género de los participantes, $H(2) = 5.81$, $p = .055$.

Aunque se observó una tendencia donde el grupo masculino presentó una mediana de puntuación ligeramente mayor ($Mdn = 7.0$) en comparación con el femenino ($Mdn = 5.0$), esta diferencia no alcanzó el umbral de significancia estadística ($\alpha = .05$).

De manera similar, la prueba *U de Mann-Whitney* reveló que no hay diferencias significativas en la puntuación del *AUDIT* entre estudiantes de bachillerato y universitarios, $U = 845.0$, $p = .412$. Estos resultados demuestran que, en la muestra estudiada, la intensidad del consumo de alcohol es relativamente uniforme y no se determina por el nivel educativo o la identidad de género, lo que sugiere que el riesgo de consumo es un desafío generalizado para toda la población universitaria analizada.

Tabla 5 Datos cruzados de variables sociodemográficas como sexo y nivel de escolaridad con consumo de alcohol.

Variable	n	%	<i>Mdn</i>	Rango Promedio	Estadístico	<i>p</i>
Género						
Femenino	63	58.9	5.0	51.45	$H(2) = 5.81$	.055
Masculino	42	39.3	7.0	58.20		
Otro	2	1.9	4.5	40.50		
Escolaridad						
Bachillerato	22	20.6	5.0	50.10	$U = 845.0$	.412
Universidad	85	79.4	6.0	55.30		
Total	107	100.0				

Nota. N = 107; H = Estadístico de *Kruskal-Wallis*; U = Estadístico *U de Mann-Whitney*. Las medianas se reportan debido a la distribución no paramétrica de las puntuaciones del *AUDIT*.

Fuente: Elaboración propia.

Comparación entre la Actitud hacia el Narcotráfico y el Consumo de Alcohol

Con el objetivo de identificar diferencias en la actitud hacia el narcotráfico según los niveles de riesgo de consumo de alcohol definidos por el *AUDIT*, se empleó la prueba no paramétrica de *Kruskal-Wallis*. Los resultados se muestran en la Tabla 6, como puede observarse se mostraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de consumo, $H(3, N = 107) = 12.45, p = .006$.

El análisis de los rangos promedio revela una tendencia ascendente: los participantes en las categorías de alto riesgo (*Rango* = 68.30) y riesgo de dependencia (*Rango* = 74.20) presentan puntuaciones más elevadas en la *Escala de actitudes hacia el narcotráfico* en comparación con aquellos con consumo nulo (*Rango* = 32.40) o bajo riesgo (*Rango* = 48.65). Estos hallazgos sugieren que el incremento en la severidad del consumo de alcohol guarda una relación positiva con una menor percepción de rechazo o una mayor permisividad actitudinal hacia el narcotráfico, evidenciando una coexistencia entre comportamientos de riesgo y posturas más flexibles hacia la narcocultura en los universitarios evaluados.

Tabla 6 Comparación de la Actitud hacia el Narcotráfico según el nivel de riesgo del AUDIT

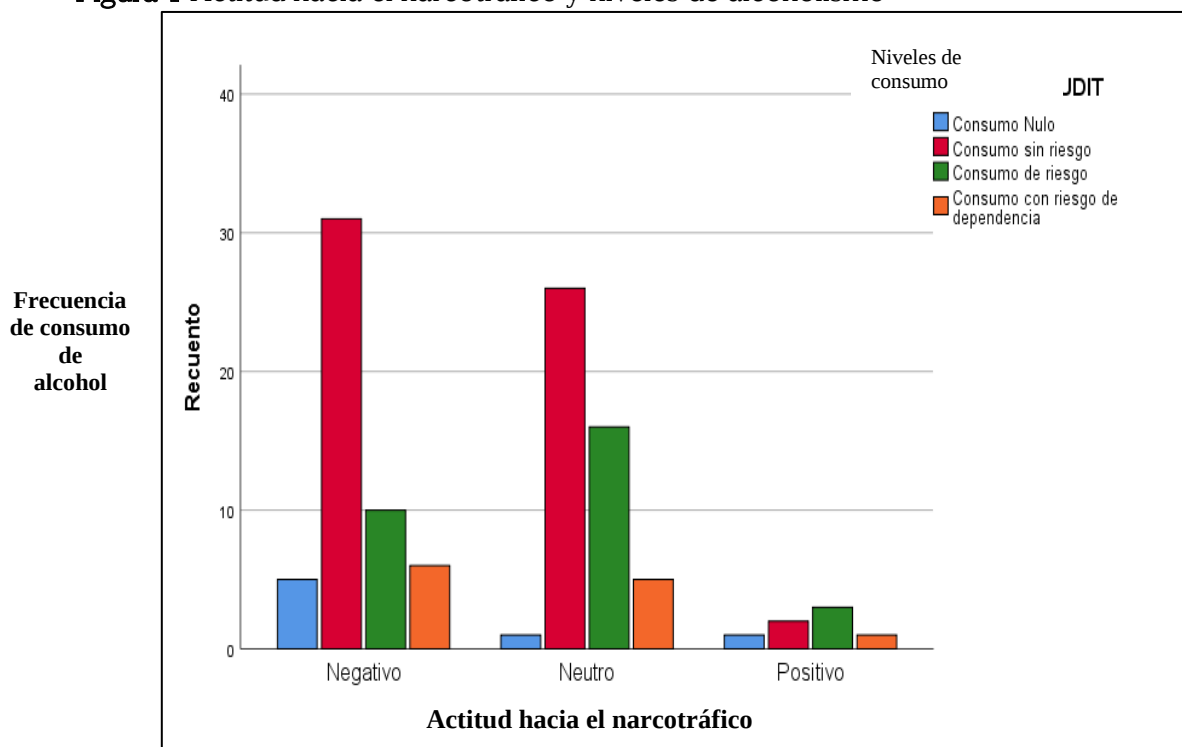
Nivel AUDIT	n	Actitud (<i>Mdn</i>)	Rango Promedio	<i>H</i>	<i>P</i>
Consumo Nulo	7	1.15	32.40		
Bajo riesgo	59	1.48	48.65		
Alto riesgo	29	1.72	68.30	12.45	.006
Riesgo					
dependencia	12	1.85	74.20		

Nota. $N = 107$; H = Estadístico de Kruskal-Wallis con 3 grados de libertad. Las medianas (*Mdn*) reflejan el valor central de la actitud total (escala 1-5). El aumento en el rango promedio indica que a mayor nivel de riesgo en el consumo de alcohol, mayor puntuación en la *Escala de Actitud hacia el Narcotráfico*.

Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, los resultados presentados en la Tabla 6, pueden observarse gráficamente en la Figura 1, a partir del cruce entre la actitud hacia el narcotráfico y los niveles de consumo de alcohol donde se observa un patrón consistente entre ambas variables. En general, los participantes que manifestaron una actitud de rechazo hacia el narcotráfico concentran principalmente niveles de consumo nulo o de bajo riesgo, mientras que las actitudes neutras se distribuyen de manera más heterogénea a lo largo de los distintos niveles de consumo. En contraste, la predisposición hacia el narcotráfico, aunque poco frecuente en la muestra, tiende a presentarse con mayor proporción en los grupos con consumo de alcohol de alto riesgo y riesgo de dependencia.

Figura 1 Actitud hacia el narcotráfico y niveles de alcoholismo



Fuente: Elaboración propia.

Asociación entre variables la Actitud Total hacia el Narcotráfico y el Consumo de Alcohol (AUDIT)

Con el propósito de determinar si existe una asociación entre la actitud hacia el narcotráfico y el nivel de riesgo en el consumo de alcohol, se realizó un análisis de *correlación de rangos de*

Spearman (rho). Los resultados en la Tabla 7 muestran una correlación positiva, baja y estadísticamente significativa entre la puntuación total de la *Escala de Actitudes* y el nivel de riesgo obtenido en el *AUDIT*, $\rho = .28$, $p < .01$.

Este hallazgo sugiere que, a mayor puntaje en la *Escala de Actitudes* (lo que en este contexto implica un menor nivel de rechazo o mayor ambivalencia), existe una tendencia a presentar mayores niveles de riesgo en el consumo de alcohol. Aunque el tamaño de la correlación es moderado-bajo, la significancia estadística indica una relación sistemática entre ambas variables, lo que implica que el consumo de alcohol problemático en los universitarios evaluados podría estar asociado, al menos parcialmente, con una mayor permeabilidad o menor resistencia actitudinal hacia los fenómenos relacionados con el narcotráfico y la narcocultura.

Tabla 7 Correlación entre la Actitud Total hacia el Narcotráfico y el Consumo de Alcohol (AUDIT)

Variable	1	2
1. Actitud Total hacia el Narcotráfico	--	
2. Puntuación Total AUDIT	.28**	--

Nota. N = 107. Los valores presentados corresponden al coeficiente de correlación de rangos de Spearman (ρ).

** $p < .01$ (bilateral).

Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten identificar patrones relevantes entre las variables actitud hacia el narcotráfico y consumo de alcohol, y aportan evidencia empírica para apreciar cómo ciertos elementos culturales, particularmente aquellos asociados con el narcotráfico y la narcocultura, se vinculan con el consumo de alcohol en población universitaria.

Los hallazgos sobre la actitud hacia el narcotráfico indican que la mayoría de los participantes manifiesta rechazo o neutralidad, coincidiendo con estudios como los de Becerra (2018), y

Escobedo-Hernández y Suárez-Estavillo (2019), quienes señalan que la presencia de la narcocultura en los medios no se traduce necesariamente en una aceptación explícita. No obstante, en los datos de este estudio, la elevada proporción de actitudes neutras sugiere una normalización simbólica donde el fenómeno no es cuestionado de manera crítica. Así mismo, respecto al consumo de alcohol, más de un tercio de la muestra presenta niveles problemáticos, cifra consistente con la evidencia nacional en México reportada por Ramírez-Toscano et al. (2023) y por la Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones (2024), que sitúa al alcohol como la sustancia de mayor impacto en jóvenes. Ahora bien, la relación significativa encontrada entre la actitud hacia el narcotráfico y el consumo de alcohol permite proponer un fenómeno de "doble riesgo". Los participantes con actitudes menos negativas tienden a concentrarse en los niveles más elevados de consumo ($\rho = .28$; $p = .006$). Esta asociación refuerza la premisa de que los factores de riesgo conductual y actitudinal coexisten en un ecosistema de normalización.

Autores como Becerra (2018), y Hernández y Pech (2020), coinciden en señalar que la narcocultura promueve estilos de vida basados en el exceso y la ostentación, donde el alcohol funciona como un elemento simbólico que refuerza la identificación con dichos valores. El proceso -tal como lo definen Uribe-Guajardo (2023), y Cornelio Cerino y Cornelio Patricio (2024)-, de desensibilización cultural, consiste en la exposición constante a representaciones mediáticas que diluye los límites entre la crítica social y la aceptación implícita, y además favorece la reproducción de prácticas como el consumo de alcohol como parte del imaginario narco. Los hallazgos de este estudio contradicen la idea de que la actitud es un constructo puramente ideológico sin repercusiones prácticas; la flexibilización actitudinal actúa como un facilitador de riesgos.

Por tanto, es imperativo analizar el consumo de alcohol desde un enfoque sociocultural que

considere cómo los modelos de identificación y narrativas de la narcocultura influyen en la construcción de identidad y pertenencia universitaria.

CONCLUSIONES

Los hallazgos de este estudio permiten señalar la presencia de un doble riesgo en la población de estudiantes universitarios, evidenciado la asociación significativa entre el consumo problemático de alcohol y actitudes menos rígidas hacia el narcotráfico. Este resultado sugiere que los estudiantes con mayor vulnerabilidad en términos de salud presentan, a su vez, una mayor propensión a la normalización cultural de fenómenos delictivos, lo que complejiza el abordaje preventivo desde una perspectiva exclusivamente conductual. Asimismo, se reconoce el carácter multidimensional de las actitudes hacia el narcotráfico, destacando que el componente de pertenencia e identificación constituye el eje más crítico. En este sentido, la principal amenaza social no radica necesariamente en el apoyo explícito a estas prácticas, sino en la progresiva identificación con los estilos de vida asociados a la narcocultura, lo cual puede operar como una puerta de entrada hacia posturas más permisivas. Finalmente, la ausencia de diferencias significativas en función del sexo o nivel educativo indica que tanto el consumo problemático de alcohol como la normalización actitudinal son fenómenos transversales dentro del contexto universitario. Esto pone de manifiesto la necesidad de diseñar estrategias de intervención integrales que consideren su carácter sistémico, dado que no existen grupos claramente exentos de este riesgo. A futuro, se sugiere emplear diseños longitudinales para analizar la evolución de estas variables. Es pertinente incorporar muestras más amplias y explorar variables mediadoras, como el consumo real de contenidos mediáticos y procesos de identificación simbólica. Desde una perspectiva aplicada, se recomienda desarrollar programas preventivos que vinculen la educación para la salud con el análisis crítico de los productos culturales del "narcomundo", fortaleciendo actitudes de

rechazo frente a estilos de vida de riesgo. Resulta necesario que las instituciones abandonen los programas de prevención aislados. La intervención eficaz debe integrar, de manera transversal, el análisis crítico de la realidad social que rodea al narcotráfico para desarticular su narrativa de normalización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Babor, T. F., Higgins-Biddle, J. C., Saunders, J. B., & Monteiro, M. G. (2001). *AUDIT: Cuestionario de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol: Pautas para su utilización en atención primaria*. Organización Mundial de la Salud.
https://www.paho.org/sites/default/files/AUDIT_spa.pdf
- Baroody, C. (2020). *Personal Attitudes and The International Appeal of Narcocultur*. [Tesis de licenciatura, Texas State University].
<https://digital.library.txst.edu/server/api/core/bitstreams/cad9877f-f187-46f7-a6dd-fae920463cd1/content>
- Becerra, A. T. (2020). Narcocultura y construcción de sentidos de vida y muerte en jóvenes de Nayarit. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 25(50), 157–179.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7183707.pdf>
- Becerra-Romero, A.T., & Hernández-Cruz, D. A. (2019). Fascinación por el poder: consumo y apropiación de la narcocultura por jóvenes en contextos de narcotráfico. *Intersticios sociales*, 17, 259-285. [Fascinación por el poder: consumo y apropiación de la narcocultura por jóvenes en contextos de narcotráfico](#)
- Becerra- Romero, A. T. (2018). Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México. *Culturales*, 6. <https://doi.org/10.22234/recu.20180601.e349>

Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones. (2024, 14 de noviembre). *Hoja de datos:*

Panorama de la demanda de atención por consumo nocivo de alcohol en México [Hoja de datos]. Gobierno de México.

<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/957924/HD14112024.pdf>

Córdova, N. (2007). La subcultura del “narco”: La fuerza de la transgresión. *Cultura y representaciones sociales*, 2(3), 106–130.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102007000200005)

[81102007000200005](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102007000200005)

Cornelio, G., & Cornelio, E. (2024). La narcocultura en México: La situación de niños, niñas y adolescentes. *Amicus Curiae. Revista Electrónica de la Facultad de Derecho*, (25), 22–29.

<https://doi.org/10.22201/fder.23959045e.2024.25.89601>

Dávalos, M. E., Fang, H., & French, M. T. (2012). Easing the pain of an economic downturn: Macroeconomic conditions and excessive alcohol consumption. *Health Economics*, 21(11), 1318–1335. <https://doi.org/10.1002/hec.1788>

Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (2017). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016–2017: Reporte de alcohol*. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.

https://encuestas.insp.mx/repositorio/encuestas/ENCODAT2016/doctos/informes/report_eencodat_alcohol_2016_2017.pdf

Escobedo, C. A., & Suárez, U. (2019). Violencia, inseguridad y narcocultura en la construcción de las representaciones sociales locales, nacionales e internacionales en Mazatlán, Sinaloa y su impacto en la actividad turística en el puerto. *Hospitalidad ESDAI*, (35), 33–57. <https://scripta.up.edu.mx/handle/20.500.12552/7061>

Hernández, J., & Pech, C. (2020). La violencia de género en la narcotelenovela. *Revista Iberoamericana de Comunicación*, 38.

<https://ric.iberomx/index.php/ric/article/view/64>

Instituto Nacional de Salud Pública (2022). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición* (ENSANUT Continua 2022) <https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanutcontinua2022/index.php>

Moreno Candil, D., Burgos Dávila, C. J., & Valdez Batiz, J. E. (2016). *Daño social y cultura del narcotráfico en México: estudio de representaciones sociales en Sinaloa y Michoacán*. *Mitologías hoy: Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*, (14), 249–269. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5759363>

Organización Panamericana de la Salud. (s. f.). *Violencia juvenil*. <https://www.paho.org/es/temas/violencia-juvenil>

Organización Mundial de la Salud. (2021). *Global alcohol action plan: First draft*. World Health Organization. https://cdn.who.int/media/docs/default-source/alcohol/alcohol-action-plan/first-draft/global-alcohol-action-plan-first-draft-july-2021.pdf?download=true&sfvrsn=fcdab456_3

Organización Mundial de la Salud. (2024). *Alcohol*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>

Ramírez-Toscano, Y., Canto-Osorio, F., Carnalla, M., Colchero, M. A., Reynales-Shigematsu, L. M., Barrientos-Gutiérrez, T., & López-Olmedo, N. (2023). Patrones de consumo de alcohol en adolescentes y adultos mexicanos: Ensanut Continua 2022. *Salud Pública de México*, 65(Supl. 1), S75–S83.

<https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanutcontinua2022/doctos/analiticos/11-Consumo.de.alcohol-ENSANUT2022-14817-72323-2-10-20230619.pdf>

Reynoso-González, O. U., Caldera-Montes, J. F., Soltero-Avelar, R., Zamora Betancourt, M.R.,

Caldera Zamora, I. A., & Lozano Castellanos, R. Y. (2018). Construcción y Validación de una Escala de Actitudes hacia el Narcotráfico en Estudiantes del Estado de Jalisco. *Acta de investigación psicológica*, 8(3), 87-99.

https://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/actas_ip/2018/09_Narcotrafico_3a.pdf

Santos, D., Vásquez Mejías, A. M., & Urgelles, I. (2016). Introducción: Lo narco como modelo cultural. Una apropiación transcontinental. *Mitologías Hoy*, 14, 9–23.

<https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.401>

Sánchez, D. (2022). *Aproximación al fenómeno de la narcocultura y sus implicaciones en la construcción de ciudadanía en los últimos 20 años*. [Tesis de maestría, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano]

<https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/31185/Aproximaci%C3%B3n%20al%20fen%C3%B3meno%20de%20la%20narcocultura%20y%20sus%20implicaciones%20en%20la%20construcci%C3%B3n%20de%20ciudadan%C3%ADa%20en%20los%20%C3%BAltimos%20a%C3%B1os%20%281%29.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Uribe-Guajardo, A. (2023). *Collective Violence And Trauma And Compassion Fatigue: Consuming Narco Telenovelas*. [Degree Of Doctor Of Philosophy].

<https://oaktrust.library.tamu.edu/bitstream/handle/1969.1/199050/URIBEGUAJARDO-DISSERTATION-2023.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Valdez, J. (2017). *Malayerba: La vida bajo el narco* (2.^a ed.). Jus, Libreros y Editores.

<https://books.google.com/books/about/Malayerba.html?id=k7x-DwAAQBAJ>



Vásquez, A. (2014) La villanía heroica de El Señor de los Cielos en la lucha contra un Estado anómico. *Anagramas* 13(25), 107-125.

<http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v13n25/v13n25a07.pdf>

La Revista utiliza códigos para identificar al Editor y al equipo de
PARES REVISORES. Si tiene dudas o consultas, contacte a:
contacto@cienciayreflexion.org
Código de Editor: 104
Código de Revisores: 1038

